

C

Columna

Luz

La electricidad puede ser considerada como el pilar de la sociedad moderna, fuente de energía imprescindible, la cual ha permitido su desarrollo y que ha concadenado parte relevante de las acciones humanas. Esta dependencia se ha acrecentado durante las últimas décadas, en especial en los sectores urbanos, ya que persisten áreas rurales que no poseen un suministro constante, dependiendo de baterías y generadores.

La historia de la generación de la electricidad en Puerto Montt se inicia en 1906, cuando Agustín Cantín, junto a un directorio, crean las bases de una futura sociedad eléctrica. Luego de reunirse periódicamente y analizar los diferentes cauces de agua, escogen centrar sus operaciones en el río Maullín y de este modo, dotar de electricidad a las ciudades de Puerto Montt y Puerto Varas. Esto permitió mejorar el alumbrado público, que era bastante simple, pues funcionaba con faroles y mecheros prendidos con parafina, siendo reemplazados paulatinamente por bombillas.

Seis años más tarde, el empresario Eduardo Outridge Francke creó la sociedad "Empresa Eléctrica de Luz y Fuerza", que tenía un generador que se movía por una caldera. Eso permitió alumbrar a cerca de 40 familias, número que fue aumentando con el tiempo. En 1928, Outridge transfiere su compañía a la Sociedad Austral de Electricidad S.A., empresa privada que suministró

energía a las comunas de Lebu, Arauco, Carampangue y posteriormente a Puerto Montt, Osorno y Valdivia. La nueva energía transformó los hábitos, convirtiéndose en un símbolo de la modernización de la vida urbana nacional.

Crell, por su parte, es una cooperativa creada en 1948 con el propósito de dar una solución eléctrica a los agricultores de la provincia de Llanquihue, ubicándose en sectores donde las grandes empresas eléctricas no invertían debido al elevado costo de proporcionar energía, a causa de las grandes distancias que debían recorrerse para la instalación de redes y la baja densidad de clientes. Su fundación permitió a los habitantes de la zona modernizar las labores del campo y mejorar el nivel de vida en los hogares.

Estas mismas empresas, Saesa y Crell, tienen amplia presencia hasta la actualidad en la Región de Los Lagos, siendo responsables del suministro eléctrico de la mayoría de sus habitantes. Y cuando existen problemas en el abastecimiento energético, la ciudadanía se ve fuertemente afectada, lo que hace fundamental que los gobiernos locales mantengan permanentemente diferentes medidas preventivas respecto de los cuidados que deben tenerse frente a los cortes eléctricos, que en nuestra región son bastante comunes.



Teresa Huneus, historiadora y gestora cultural